

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO

CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO

CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES

ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

**J**

Comunicado de prensa No. 21 (S)

13 de octubre de 2008

---

Declaración del Sr. **LUIS ALBERTO ARCE CATACTORA**,  
Gobernador del Fondo por **BOLIVIA**,  
en las deliberaciones anuales conjuntas



**Declaración del Sr. Luis Alberto Arce Catacora,  
Gobernador del Fondo por Bolivia,  
en las deliberaciones anuales conjuntas**

**Señores asistentes a la Plenaria de la Reunión Anual del FMI y el Banco Mundial:**

El mundo está presenciando una de las crisis más severas de la historia del sistema capitalista, que podría ser mayor a la de los años 1930. Lo peor – según los expertos- está recién por venir y por ello los países emergentes y los países en desarrollo nos encontramos muy preocupados. Como todos sabemos la crisis financiera internacional actual ha tenido su epicentro en los países desarrollados, pero los países pequeños pese a no tener mercados de capitales integrados al resto del mundo no estamos al margen de este problema. Los efectos podrían ser catastróficos para algunos países de bajos ingresos productores de materias primas, dada su vulnerabilidad externa. Los impactos externos de precios y volúmenes de exportación, pueden poner en riesgo las políticas de reducción de la pobreza y el logro de las metas del milenio.

Cuando los países pequeños tuvieron desequilibrios macroeconómicos, el FMI y el Banco Mundial recomendaron políticas de ajuste estructural con condicionamientos estrictos para lograr su financiamiento. Bolivia y otros países tuvieron que asumir estas recomendaciones; sin embargo, estas políticas basadas en la economía de mercado y la disminución de la participación del Estado solo generaron exclusión social, deterioro del medio ambiente y profundización de la pobreza. Por el contrario, cuando los países desarrollados generan crisis como la actual por falta de supervisión estatal al desarrollo de los mercados financieros, ni siquiera se efectúa con carácter de emergencia el Programa de Valoración del Sistema Financiero (FSAP) ni mucho menos programas de ajuste.

La vigilancia del FMI debería enfocarse con prioridad en los países grandes, empero, el Fondo y el Banco Mundial hicieron lo contrario, los resultados saltan a la vista con un efecto indeseado de proyecciones planetarias. La crisis del Sistema Financiero Mundial provocada por la falta de regulación de los supervisores financieros y el carácter especulativo de los agentes en los principales centros financieros, tendrá una solución en la cual los pobres de los países desarrollados y de los atrasados pagarán la factura. El siglo XXI exige un cambio cualitativo en el manejo de las crisis que ahora prevalecen en el escenario mundial, entre ellas, la crisis financiera, alimentaria, energética y climática, y en ese contexto, los países desarrollados deben asumir su responsabilidad; y asimismo, construir un Nuevo Orden Internacional orientado a la solución estructural de los problemas económico, sociales y ambientales de los países atrasados.

Los gobiernos de los países desarrollados y los organismos multilaterales están proponiendo soluciones financieras coyunturales que no necesariamente abordan las

causas estructurales de la crisis, generando incertidumbre sobre sus resultados. En este marco, en la construcción de un Nuevo Orden Internacional es imperativo contemplar una arquitectura financiera e instituciones de regulación orientadas a promover un desarrollo integral, armónico y equitativo para todos los países.

Los países que no somos responsables de la actual crisis y sin embargo sufrimos sus impactos deberíamos ser compensados tanto en el plano comercial como en el financiero. En esta perspectiva se propone que el Banco Mundial y el FMI pongan a disposición de los países pequeños programas específicos que impliquen asignaciones de recursos sin aplicación de condicionalidades.

Una de las lecciones más importantes que rescatamos de la actual crisis es que, sin la participación del Estado como promotor del desarrollo y activo participante en la economía, el cumplimiento de las metas del milenio y la lucha contra la pobreza están en serio riesgo.

Finalmente, solicitamos al Presidente del Banco Mundial aceptar la solicitud que hizo el gobierno boliviano para tratar la denuncia del Convenio del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI) y el retiro de su consentimiento para someter sus diferencias en esta jurisdicción.

Muchas gracias.